

AYUDANTES CON EXPERIENCIA

Por **PEPE LASO** (Entrenador Superior)

Parece que hace un siglo que se creó la figura del ayudante como algo necesario para el entrenador de baloncesto. Estoy seguro que algún primer entrenador en activo ha conocido esas épocas en que se trabajaba solito. Su aparición fue provocada por la necesidad de los "entrenadores-directivos" de tener una persona de confianza en quien desahogar toda la problemática propia de su puesto; normalmente eran jugadores retirados después de una larga carrera como jugador.

Esta figura se sigue manteniendo, es la del entrenador en formación, que aprovechando los conocimientos de un buen primer entrenador y una vez terminada su etapa de aprendizaje se "busca la vida". Dos casos claros en la liga ACB son Joaquín Costa y José Vicente Hernández; han accedido a sus puestos a través del trabajo realizado con Aito y M. Angel Martín respectivamente. Aprendieron toda la trastienda de la ACB y cumplieron la misión de hijos aventajados. Sólo el tiempo juzgará su auténtica valía.

En esta situación los más beneficiados han sido los propios entrenadores, no así sus clubs ni el "maestro". En el caso de José Vicente Hernández el club ha sabido rentabilizar su aprendizaje, pero no es lo habitual. De cualquier manera intrínsecamente el puesto de ayudante en estas situaciones ha sido infrutilizado, pues la mayor parte de su tiempo se utilizó en "estudiando" y no "trabajando" para sus "jefes".

No dudando de la bondad de estas situaciones, creo que hoy día los ayudantes se les podría exigir otras especialidad, se podrían am-



pliar sus funciones. Pongamos algunos ejemplos.

Por lo cargada que es la competición, el jefe no siempre tiene humor para preparar concienzudamente todos los partidos, es más, ni el tiempo necesario. Un buen ayudante especializado en el estudio de los equipos contrarios en pocos meses de trabajo tiene un conocimiento profundo de todos los entrenadores con los que su equipo se va a enfrentar, y lo que es más importante las debilidades y virtudes de los jugadores, uno por uno; esto le permite pasarle al jefe una información detallada de donde está la esencia de todos los contrarios. Como consecuencia de sus conocimientos sobre estos adivina fácilmente las ventajas puntuales, colectivas e individuales de los jugadores, así como de los sistemas oportunos para el encuentro con el equipo estudiado. En definitiva es un auténtico maestro del diagnóstico aunque sus cualidades como "cirujano" no sean las correctas para dirigir el partido.

Otro buen tipo de ayudante es aquel que sin traicionar jamás al jefe piensa en un futuro más lejano incluso que el propio club. Cuida constantemente a los jóvenes en su mejora individual, los sumerge en los hábitos de las estrellas, les hace pensar que el futuro próximo es de

ellos. Aconseja entrenamientos voluntarios, lima asperezas entrenador-jefe y jugadores; es posiblemente el lado humano y pedagógico del entrenador. Este ayudante es fantástico. El problema es que no abundan en el "mercado" pues realmente los argumentos de su trabajo tienen que tener un gran contenido técnico. No es fácil estimular, enseñar y motivar sin el respeto de los jugadores y éste sólo se consigue a través de los conocimientos.

Los años nunca perdonan y el largo camino de la vida menos; por desgracia, cuando más se sabe de como "remar en una trainera" menos fuerzas quedan. Muchos de nuestros grandes entrenadores han perdido gas, o posiblemente, los clubs contratantes así lo creen, y como consecuencia quedan relajados al olvido; ¡que gran error!. Ellos serían con mucho los mejores ayudantes que podríamos imaginar. Todas sus batallas ganadas y pérdidas serían una gran experiencia para un jefe que tiene todo el poder y la sangre caliente, pero muchas menos batallas a sus espaldas como consecuencia de cierta carencia de experiencia.

La NBA nos los demuestra constantemente; no tenemos más que ver sus partidos para comprobar que entrenadores campeones son ayudantes en muchas etapas de sus vidas.

Como simple ejemplo Chicago, y su entrenador Phil Jackson, se aprovecha de los señores Tex Winters y John Bach.

Realmente me haría muy feliz ver de ayudantes consejeros a grandes entrenadores que no hace muchos años consiguieron gran notoriedad y ahora están en el ostracismo. □